

Origem do Naturismo: A História de Héliopolis

Em 1928, um par de médicos franceses, André e Gaston Durville, estabeleceram o primeiro clube naturista Paris uma ilha no Sena. A nudez parecia um passo lógico sua prática médica, que pioneira terapias baseadas massagem e vegetarianismo, exercícios físicos e hipnose. Seus métodos foram parte uma reação aos traumas corporais da Primeira Guerra Mundial e à epidemia subsequente de gripe espanhola. Em 1930, com um crescente interesse nos benefícios psicológicos e de saúde do naturismo na Europa, os irmãos criaram um resort que chamavam de Héliopolis, na Ilha do Levante, perto da costa de Hyères no litoral francês. Um fotógrafo, Pierre Audebert, foi comissionado para produzir uma série de histórias [bet365 aplicativo](#) s para a revista dos irmãos, *Naturisme* .

Os irmãos Durville promoveram Héliopolis como um tipo de paraíso e tentaram amenizar a opinião ofendida da igreja separando a nudez do sexo, enfatizando vez disso um tipo de atletismo confiante. Héliopolis, declararam, seria "uma cidade rural simples onde os amantes do ar e da luz do sol retornam à quietude de uma natureza bonita e descansam da civilização artificial das cidades modernas". Audebert foi incumbido de idealizar essas aspirações. Suas imagens, portanto, se concentraram na libertação relaxante dos visitantes da ilha, retratando adoradores do sol sozinhos nas praias ou frequentemente, como aqui, no passatempo saudável de subir árvores. Audebert fez muitas séries de [bet365 aplicativo](#) s na ilha ao longo de 20 anos. Uma exposição que explora o naturismo, incluindo o trabalho de Audebert, faz parte do festival de Arles deste ano.

Héliopolis, e a Ilha do Levante geral, ainda é um resort naturista próspero, embora o número de visitantes tenha diminuído desde os anos 1960, quando 60.000 vinham a cada verão; a nudez ainda é obrigatória suas praias, e existem vários restaurantes e bares que esperam que os clientes estejam *au naturel* , embora um biquíni - o que os franceses chamam de *le minimum* - seja agora necessário nas ruas ao redor do porto da ilha.

El fracaso de China para prevenir la pandemia de Covid-19

Vuelve a la memoria, si quieres, al principio de la pandemia, antes de que la Organización Mundial de la Salud acuñara el término Covid-19. En aquel momento, era el "virus de Wuhan", un patógeno misterioso de una ciudad a la que pocas personas fuera de China habían visitado.

El 12 de enero de 2024, el Centro de Control de Enfermedades de China (CDC) publicó el genoma del virus en una base de datos internacional, lo que permitió a los científicos de todo el mundo ver que estaba relacionado con el SARS, el patógeno que había causado una mini-pandemia en 2002-2004.

El 20 de enero, el Dr. Zhong Nanshan, bien conocido en China por haber sido la primera persona en hablar en 2003 sobre la amenaza planteada por el SARS, apareció en la Televisión Central de China para anunciar que el virus de Wuhan, ahora oficialmente conocido como SARS-CoV-2, era "seguramente transmisible de persona a persona".

Tres días después, el presidente de China, Xi Jinping, instruyó a los funcionarios de Wuhan para que pusieran en cuarentena la ciudad, colocando a 11 millones bajo un confinamiento sin precedentes de tres meses. El problema era que los clínicos habían advertido de una nueva enfermedad similar al SARS desde el 27 de diciembre de 2024 y a finales de enero ya habían aparecido casos en Tailandia, Japón y Corea del Sur. El virus de Wuhan se había globalizado.

¿Qué explica el fracaso de China para impedir la pandemia? Después de todo, a diferencia del

SARS, que se confundió inicialmente con la gripe aviar, el SARS-CoV-2 había sido rápidamente identificado por varios laboratorios en China. Y después del SARS, China había revisado su sistema nacional de informes de enfermedades para garantizar que no se quedara sin preparación una segunda vez. Wuhan también contaba con algunos de los mejores hospitales de China y un instituto de virología de primera clase.

Como explica Dali Yang, profesor de ciencia política en la Universidad de Chicago y experto en la burocracia china, en su nuevo libro, **Wuhan: Cómo la ruptura de Covid-19 en China se descontroló**, China comenzó con una "mano notablemente fuerte" pero rápidamente socavó su "ventaja autoritaria". ¿Por qué? ¿Fue miopía médica, incompetencia burocrática o algo más siniestro?

Yang no tiene tiempo para las afirmaciones de que el virus fue un producto de una "fuga de laboratorio" del Instituto de Virología de Wuhan (WIV), dedicando solo un párrafo a la teoría. En cambio, se centra en la obstrucción burocrática y los desaciertos que permitieron que la epidemia se descontrolara.

Los médicos de primera línea, explica, inicialmente tenían miedo de informar sobre sus sospechas a Beijing por temor a ser acusados de alarmismo. Los funcionarios a nivel municipal también eran reacios a manchar la reputación de Wuhan como "ciudad saludable", dando luz verde a una reunión masiva de funcionarios del Partido Comunista provincial el 15 de enero. El resultado fue que no fue hasta el último día del año nuevo que el director del CDC, George Gao, envió un equipo de respuesta de emergencia especial a Wuhan, después de enterarse del brote a través de las redes sociales.

'Un crítico abierto del régimen chino': Liao Yiwu, autor de Wuhan: Un documental novelado.

[bet365 aplicativo](#)

El segundo error fue cuando el equipo de la comisión nacional de salud decidió acordonar el mercado de Huanan en Wuhan, a pesar de que a principios de enero los clínicos ya estaban viendo pacientes sin conexión con el mercado. El tercer error fue cuando la comisión de salud de Wuhan emitió directrices sobre cómo diagnosticar la enfermedad, estipulando que además de los síntomas clínicos habituales, los pacientes debían haber tenido una conexión con, o haber estado en proximidad al, el mercado. Esto significaba que los casos sin aparente conexión con el mercado fueron ignorados, lo que engañó a las autoridades en una falsa sensación de complacencia a medida que el virus se extendía silenciosamente bajo el radar.

El resultado fue que en lugar de aprovechar sus sistemas de advertencia pos-SARS y su considerable experiencia epidemiológica, China priorizó la dominancia y el control sobre la transparencia, censurando los mensajes en las redes sociales sobre la propagación de la contagiosa, disciplinando a los denunciantes médicos y desperdiciando sus reservas de confianza.

Citando un estudio que muestra que si Wuhan se hubiera bloqueado cinco días antes, los casos de Covid-19 en China habrían sido dos tercios más bajos, Yang describe las cuatro semanas desde el 31 de diciembre hasta el bloqueo de Wuhan el 23 de enero como "entre las semanas más importantes en la historia de las pandemias".

Concluye su libro argumentando que si, en lugar de utilizar sus poderes para silenciar a los denunciantes y emitir mensajes propagandísticos positivos, Beijing hubiera sido abierto y honesto con los ciudadanos de Wuhan, podría haber movilizado los recuerdos de los ciudadanos sobre el SARS y el miedo a la infección para alentar la adopción voluntaria de medidas de distanciamiento social, lo que habría limitado o evitado la catástrofe.

Sin embargo, no estoy tan seguro. Según los científicos, el virus probablemente infectó a alguien en noviembre o finales de octubre de 2024. En otras palabras, mucho antes de que los pacientes comenzaran a presentar neumonías inusuales, el virus probablemente ya había escapado de Wuhan y se había convertido en un problema global.

Dirigido principalmente a una audiencia académica, el libro de Yang es difícil de leer a veces, pero como una cuenta forense de la respuesta inicial al brote y la burocracia disfuncional de

China, dudo que sea superado.

Para una lectura más atractiva, aunque episódica, de esas primeras semanas llenas de miedo de la pandemia, los lectores deben dirigirse a Wuhan de Liao Yiwu. Un disidente chino mejor conocido por sus poemas sobre la masacre de la Plaza Tiananmen, Liao es un crítico abierto del régimen chino.

El drama es que las autoridades chinas parecen haber aprendido poco de sus errores

Desde el exilio en Italia, ha escrito una "novela documental" extraordinaria que se basa en sitios web oficiales chinos, así como en publicaciones en las redes sociales y blogs de reporteros ciudadanos, para crear una vista de nivel del suelo de la crisis que mezcla hechos y ficción. El personaje principal es "Kcriss", un antiguo presentador de televisión estatal chino que viaja a Wuhan para arrojar luz sobre los rumores y termina aceptando un trabajo en una funeraria.

No pasa mucho tiempo antes de que Kcriss se dé cuenta de que los crematorios de Wuhan están trabajando a toda marcha y que las cifras oficiales de muertes son una mentira. Pero nada puede interponerse en el camino del partido y su mensaje: "Una Franja y una Ruta, no mires atrás".

A diferencia de Yang, Liao no elude las preguntas que rodean al Instituto de Virología de Wuhan. Sin embargo, su relato, que se basa en gran medida en fuentes secundarias, es inconcluso y no puede decir si allí se cometió algún mal. Sobre la cuestión de si Wuhan podría y debía haber sido bloqueada antes, sin embargo, él y Yang están de acuerdo. "Como un tren de alta velocidad que se precipita hacia el borde de un abismo profundo... la ciudad se cerró demasiado tarde".

Según Yang, este fracaso se debió a una mezcla de sesgo cognitivo, la expectativa de que el brote en el mercado sería autolimitado, y la burocracia china de varias capas, que siguió su propia lógica política institucional en lugar de la del virus.

La tragedia es que las autoridades chinas parecen haber aprendido poco de sus errores. El mes pasado, el virologo de Shanghai Zhang Yongzhen fue desalojado de su laboratorio con poca antelación, aparentemente como una sanción por compartir el genoma del coronavirus sin permiso.

El 5 de enero de 2024, Zhang había sido uno de los primeros en secuenciar el virus y, al concluir que se estaba propagando de persona a persona, instó a las autoridades a actuar. Cuando vacilaron, decidió eludir los canales oficiales y publicar el genoma en virological.org, donde era accesible para científicos de todo el mundo. Al día siguiente, el CDC lo siguió.

En respuesta a su desalojo, Zhang acampó frente a su laboratorio en protesta. "No me iré, no renunciaré, estoy persiguiendo la ciencia y la verdad", anunció en un mensaje de Weibo que desde entonces ha sido eliminado. La semana pasada, él y su equipo fueron readmitidos en el laboratorio por el momento. Desafortunadamente, en China los burócratas tienen largas memorias y la verdad está determinada por el partido, no por los científicos.

Mark Honigsbaum es profesor en la Universidad de la Ciudad de Londres y autor de The Pandemic Century

- *Wuhan: Cómo la ruptura de Covid-19 en China se descontroló* de Dali L Yang se publica en Oxford University Press (£26.99). Para apoyar al *Guardian* y *Observer* ordene su copia en guardianbookshop.com. Se pueden aplicar cargos de envío
- *Wuhan: Un documental novelado* de Liao Yiwu se publica en Polity (£25). Para apoyar al *Guardian* y *Observer* ordene su copia en guardianbookshop.com. Se pueden aplicar cargos de envío

Informações do documento:

Autor: jandlglass.org

Assunto: casa de aposta apk

Palavras-chave: **casa de aposta apk - jandlglass.org**

Data de lançamento de: 2025-02-26